

# Nicaragua restituyendo los derechos del pueblo. escenario oportuno para el Trabajo Social.

---

MSc. Ramón Ignacio López García.

Nicaragua restituyendo los derechos del pueblo. escenario oportuno para el Trabajo Social

Nicaragua restoring the rights of the people. opportune setting for Social Work

MSc. Ramón Ignacio López García

Docente de la carrera Trabajo Social, Facultad de Humanidades y Ciencias Jurídicas UNAN-Managua.

<https://orcid.org/0000-0001-9213-0299>

[rilopez@unan.edu.ni](mailto:rilopez@unan.edu.ni) / [nacho.ni@hotmail.com](mailto:nacho.ni@hotmail.com)

Recibido: 11 septiembre 2020

Aprobado: 05 de octubre 2020



Copyright © 2020 UNAN-Managua  
Todos los Derechos Reservados.



## RESUMEN

El presente ensayo se ha elaborado con la intención de resaltar la importancia y los aportes del Trabajo Social como disciplina de formación profesional en la aplicación de las políticas sociales de Nicaragua. Para ello, se rescata una breve determinación de las características de la política social ejecutada por los gobiernos más recientes en el país, enfatizando en la relación existente entre política social y el Trabajo Social como ente canalizador de las necesidades de la población. En esa dinámica, se desarrollan pistas del marco histórico, tanto de Nicaragua, la disciplina como medio público y la aplicación de la política social como medio de desarrollo. Se concluye que los esfuerzos realizados por el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, en estos años, a través de los programas emblemáticos sociales y solidarios han tenido un impacto fundamental en la calidad de vida de los nicaragüenses, donde los profesionales de Trabajo Social como servidores públicos se encuentran aportando significativamente.

## ABSTRACT

This essay has been prepared with the intention of highlighting the importance and contributions of Social Work as a discipline of professional training in the application of social policies in Nicaragua. For this, a brief determination of the characteristics of the social policy implemented by the most recent governments in the country is rescued, emphasizing the relationship between social policy and Social Work as a channel for the needs of the population. In this dynamic, clues of the historical framework are developed, both in Nicaragua, the discipline as a public medium and the application of social policy as a means of development. It is concluded that the efforts made by the Government of Reconciliation and National Unity, in these years, through the emblematic social and solidarity programs have had a fundamental impact on the quality of life of Nicaraguans, where Social Work professionals as servants audiences are contributing significantly.

## PALABRAS CLAVE

*Trabajo Social, Desarrollo Humano, Política Social, Universidad Pública.*

## KEYWORDS

*Social Work, Human Development, Social Policy, Public University.*

## Introducción

La política social en la República de Nicaragua, ha fluctuado de una perspectiva social a una neoliberal y de regreso en los últimos años, dependiendo de la característica que asume el gobierno en turno. Esa forma que toma la política social, es clave para la participación de la disciplina del Trabajo Social en el contexto, donde corresponde tomar un rol beligerante y comprometido con la población.

Cabe mencionar que en la región centroamericana actualmente Nicaragua es el único país que no está inscrito en los mandatos neoliberales, a los que las escuelas de Trabajo Social deben enfrentarse en el resto de países, por tanto, su realidad posee una experiencia particular, desde una propuesta progresista.

El objetivo del presente es visualizar los esfuerzos realizados por el cambio de perspectiva de la política social en Nicaragua, a partir de la puesta en marcha del Plan Nacional de Desarrollo Humano desde el año 2007 y su estrecha relación con el campo académico-disciplinar del Trabajo Social, como una profesión comprometida con el marco de las políticas sociales.

## Desarrollo

### **La política social nicaragüense en los últimos años**

Para rescatar el marco histórico de la política social en Nicaragua hacemos referencia a las reflexiones elaboradas por Álvares, Gutiérrez y Toruño (2011), que nos permite reconocer algunas pinceladas sobre las características que ha tenido ésta, en los últimos períodos de Gobierno. Un breve recorrido nos proporciona un panorama general para saber dónde se encuentra el país en este momento y la relación con la profesión del Trabajo Social.

Este breve recorrido se concentra en los seis últimos gobiernos que hemos experimentado en Nicaragua, tomando como punto de partida la época de los Somoza (hasta antes de 1979), el segundo la revolución sandinista de los años ochenta (1979-1989), el tercero el gobierno de Violeta Barrios de Chamorro (1990-1996), un cuarto representado por Arnoldo Alemán (1996-2001), el quinto mandatado por Enrique Bolaños Geyer (2001-2006) y el sexto, el del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (en adelante GRUN) liderado por Daniel Ortega Saavedra, en lo que se ha denominado la segunda etapa de la revolución sandinista (2007 hasta la actualidad).

### **El período de los Somozas:**

La política social implementada durante la dinastía somocista se caracterizó por un enfoque asistencialista, dado que el Estado se preocupaba por situaciones eventuales de gran impacto en situaciones de emergencia como el terremoto de Managua en 1972, aliviando efectos inmediatos y más visibles de la pobreza, bajo el lema de beneficios sociales, sin embargo, este enfoque asistencialista no garantizó el desarrollo de políticas sociales de carácter integral.

Por otro lado, cabe destacar que la política social de este periodo también tuvo una característica marcada, siendo muy Reactiva según su intencionalidad, debido a que de mantenían un poder a base de fuerza y coerción, utilizando a la Guardia Nacional (GN) como aparato represivo. Es decir, la dictadura somocista se concentró en la creación de políticas y leyes individualistas utilitarias, que se apartaban de las verdaderas necesidades sociales.

Como parte de las funciones del Estado, durante el gobierno de Somoza se constituyeron organizaciones encargadas de mantener el orden social, por lo que el 8 de julio de 1961 se forma en el seno del INSS (Instituto Nicaragüense de Seguridad Social) un programa de formación profesional para los primeros trabajadores sociales.

Inicialmente se contempló como un programa de formación técnica de tres años, sin embargo, el nivel profesional alcanzado en este periodo sumado a la complejidad de la realidad social y política del contexto, forzó al Estado a elevar el nivel académico en la formación de trabajadores sociales.

Por ello, en 1964 se traslada el programa a la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua UNAN-Managua, convirtiendo al Trabajo Social en una carrera formal en términos profesionales.

En 1965 se creó en Lima, Perú la ALAETS (Asociación Latino Americana de Escuelas de Trabajo Social) que influenciaría significativamente el accionar de los trabajadores sociales nicaragüenses en años siguientes. Cabe destacar que, debido a la crítica de estudiantes y maestros en la intervención del Trabajo Social, surge en este periodo un movimiento de reconceptualización en Latinoamérica que tuvo sus primeras manifestaciones en Nicaragua hasta los albores de 1972, cuando los estudiantes y docentes de la carrera en la UNAN-Managua iniciaron un proceso de cuestionamiento a la concepción, objetivos y formación de la profesión para determinar su coherencia con las necesidades del contexto. Ese periodo también es clave en el surgimiento del CELATS (Centro Latino Americano de Trabajo Social) en 1974.

### **El periodo de la Revolución Popular Sandinista (1979-1989):**

Durante la revolución sandinista la política social se presentó con un enfoque redistributivo, dado que se promovió mejoras en la distribución de bienes y servicios reduciendo así brechas entre las clases sociales, y ampliando con ello el acceso a la salud, educación, vivienda, saneamiento ambiental, en la búsqueda de procesos equitativos para la población.

También el periodo adoptó un enfoque integral promocional, donde las personas eran tomadas en cuenta estimulando sus capacidades humanas para la solución de sus propios problemas, tanto individuales como colectivos y su participación de las esferas sociales, a través de los cabildos comunitarios y la organización urbana y rural, en temas tan sensibles como la alfabetización nacional, las jornadas de salud e incluso la vigilancia comunitaria en la prevención del delito.

Otras características de la política social del periodo permitieron presentar un enfoque de derecho, por forjar relaciones de igualdad y promover dentro de la población, la necesidad de ser partícipes en la construcción de propuestas para la ejecución de los programas sociales.

Según su intencionalidad, durante este periodo prevaleció la implementación de políticas sociales compensatorias, debido a que se pretendía resarcir los efectos sociales de las medidas económicas -que afectaron al país por causa del bloqueo internacional-, a través de la facilitación de bienes y servicios para la población.

No cabe duda que el gobierno sandinista promovió acciones socialistas, sin embargo, no logró todas las metas propuestas, debido a la invasión armada promovida por el gobierno de Estados Unidos.

El aporte del gobierno revolucionario al Trabajo Social fue significativo debido a su característica popular que propició las oportunidades para el desarrollo de experiencias en trabajo de campo, a través de procesos participativos a nivel local, enriqueciendo la formación y la importancia de la profesión para la población nicaragüense.

### **El periodo de Doña Violeta Barrios de Chamorro (1990-1996):**

Este periodo se caracteriza por la reducción del aparato estatal y las primeras libertades a la economía de mercado, enmarcados en los lineamientos de los organismos multilaterales.

La aparición o el "boom" de las Organizaciones no Gubernamentales (ONG), encuentran un espacio ideal para su intervención en situaciones sociales, las mismas que el Estado empieza a desatender por efecto de una nueva ideología permeada por una corriente neoliberal, creando escenario de conflicto por desatención a los derechos de los nicaragüenses.

Con este nuevo escenario la acción social del país avanza en dos vertientes claramente marcadas: una proveniente del Estado, caracterizada por la asistencia social de acuerdo al tipo de problemas específicos que atiente (por ejemplo, salud a los combatientes de guerra y lisiados que fueron resultado de una reciente guerra civil) y otra, proveniente de las organizaciones no gubernamentales, quienes inician su atención en campos sociales a causa del abandono del Estado a dichas necesidades, a propósito de las políticas de privatización de los servicios como resultado de los acuerdos entre el Estado y las organizaciones multilaterales (especialmente el Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional).

El cambio de gobierno de 1990, determinó un momento para la reflexión a lo interno de la profesión de Trabajo Social. En ese marco, los profesionales de varias instituciones estatales fueron llamados al desempleo, lo que obligó a muchos a incorporarse en las ONG o sectores económicos por cuenta propia como nueva opción laboral, implicando otros campos de interés en temas sociales, incluso temas que en Nicaragua no se habían trabajado hasta este período.

### **-El periodo de Arnoldo Alemán (1997-2001):**

Durante el gobierno de Alemán, la política social implementada tuvo un enfoque Asistencialista, marcado por la promoción de solución de conflictos de necesidad inmediata (como las afectaciones del Huracán Mitch) y necesidades más visibles de la población con el fin de aparentar desarrollo en el país, en una gestión vinculada al tema del clientelismo político.

Desde el punto de vista de la intencionalidad, se emplearon políticas sociales compensatorias respondiendo a efectos crueles como la profundización de la pobreza que empezaba a afectar la economía de las familias nicaragüenses.

El carácter reactivo de sus políticas también fue posible identificarlo, dado que se corresponde con una época en la que se continuó con la represión militar iniciada por el gobierno anterior. La cultura de privatización de servicios sociales fue más visible (como el caso de la educación y la salud), ocasionando que la población se manifestara en las calles y la represión policial se ensayara con mayor énfasis.

En el campo del Trabajo Social, debe reconocerse que la experiencia negativa del desastre ocasionado por el huracán Mitch en esos años, fue aprovechada volcarse al territorio tanto urbano como rural, en función de desempeñar tareas de apoyo y reconstrucción en las comunidades más afectadas. La tarea de manejo de crisis, el duelo, la reinserción a un nuevo modelo de vida, fueron el espacio para la aplicación práctica emergente en la profesión.

### **-El periodo de Enrique Bolaños Geyer (2001-2006):**

Las características de la política social continuaron presentando un enfoque asistencialista, pues buscaban aliviar los efectos visibles de la extrema pobreza, asignando bienes y servicios como “beneficios sociales” y no como derechos de la población. Esta política se continuó experimentando el clientelismo político, de manera más profundizada que en el periodo de Alemán.

Fue una época en la que se profundizó la privatización de servicios y el desentendimiento del Estado por el tema social. Producto de esa realidad los conflictos de gremios continuaron su protesta en las calles y el gobierno continuó recetando “palo” con su aparato represivo.

En este contexto los Trabajadores Sociales conformaron equipos de trabajo con profesionales de otras disciplinas debido a que los trabajos de reconstrucción social, para programas de vivienda o para programas de atención psico-social continuaron en este periodo, a causa de los efectos aún latentes del huracán Mitch.

En los programas de vivienda se trabajó de cerca con profesionales de la ingeniería y la arquitectura quienes aportaron en los asuntos técnicos de estos programas, y los profesionales de las ciencias sociales se dedicaron a trabajar con las comunidades en la parte organizativa.

### **-El periodo del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (2007-hasta hoy):**

Este periodo de gobierno se ha caracterizado por mostrar una mixtura de los enfoques de la política social. Prácticamente encontramos reflejadas varias formas de la tipología, por un lado, se ha trabajado con enfoques de carácter asistencialista en algunos programas que ameritan según condición de vida de la población o afectación presentada, causada por el abandono en los años previos que se negó sus derechos, por otro lado, se ve la aplicación de enfoque redistributivo debido a las acciones realizadas para las mejoras de acceso a servicios de salud, educación, vivienda y saneamiento ambiental.

También presenta características del enfoque integral promocional donde todas las personas son gestoras de la transformación social que contribuyen al bienestar común, así como el enfoque de Derecho que busca la igualdad, equidad y respeto al derecho de los demás, a fin de construir una sociedad pacífica y organizada que actúe, que contribuya al desarrollo social de la colectividad.

El actual gobierno se ha caracterizado por devolver al Estado su rol protagónico en el acompañamiento y gestión de la política social en beneficio de la población. Uno de los principales retos ha sido la desprivatización de los servicios básicos de los nicaragüenses, en especial en sector salud, energía eléctrica, agua y saneamiento, educación, transporte público y garantía del presupuesto para la universidad pública.

La naturaleza socialista y comunitaria del gobierno actual, permite una adecuación e integración de profesionales importantes en la aplicación de las acciones sociales.

La muestra más relevante ha sido la contratación masiva de profesionales del Trabajo Social en el Instituto Nacional de Seguro Social (INSS) a partir del año 2008, donde se ha regresado un papel protagónico a la profesión. Realidad que también se dio en otras instituciones como la Comisaría de la Mujer y la Niñez y el Ministerio de Familia, Adolescencia y Niñez (MIFAN).

En este periodo el Trabajo Social nuevamente logra tener un rol importante como profesión, incidiendo en la atención de grupos vulnerables, siendo un actor estratégico para alcanzar las metas de un proyecto nacional.

### **El Programa Nacional de Desarrollo Humano, la propuesta del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional (GRUN)**

En el punto quince, página 4, del informe nacional que Nicaragua presenta al Consejo de Derechos Humanos de la Asamblea General de Naciones Unidas, el 28 de enero de enero de 2019, (Asamblea General ONU, 2019) expresa: “El Programa Nacional de Desarrollo Humano (2018–2021), recoge los elementos torales del Plan Nacional de Desarrollo Humano (2012–2016), manteniendo como objetivos estratégicos el crecimiento económico sostenido, la reducción de la pobreza, la generación de empleo, la promoción y facilitación de las inversiones, la reducción de la desigualdad social, el mejoramiento de la calidad de vida y la protección de los recursos naturales”, en ello se deja constancia de los ejes fundamentales en los que se ha diseñado el trabajo del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional en estos años. Una clara definición por una apuesta al desarrollo humano en el que se continúa laborando.

Durante la segunda etapa de la revolución sandinista, el GRUN aplica desde 2007 un Plan Nacional de Desarrollo Humano (PNDH) que ha resultado integrador y reconciliador, aplicando proyectos y programas de alta participación ciudadana, logrando una cobertura amplia incluso en los sectores del país de mayor lejanía.

Los resultados del PNDH 2007 han sido tan efectivos que en las elecciones municipales y en las elecciones presidenciales de 2016, la población nicaragüense continúa prefiriendo la propuesta que prioriza el partido Frente Sandinista de Liberación Nacional de carácter inclusivo, tanto así, que decide en este momento revisar el PNDH y formular el Programa Nacional de Desarrollo Humano 2018-2021.

De acuerdo con el GRUN (2017), los ejes fundamentales del Programa Nacional de Desarrollo Humano poseen su base en diecinueve lineamientos:

I..Desarrollo social. II. Educación técnica, tecnologías y conocimiento. III. Equidad de género. IV. Juventud y adolescencia. V. Comunidades indígenas y afrodescendientes. VI. Trabajo y prosperidad. VII. Desarrollo socioproductivo. VIII. Política monetaria y financiera. XIX. Políticas fiscales y aduaneras. X. Políticas ambientales y de protección de los recursos naturales. XI. Infraestructura. XII. Viviendas familiares. XIII. Promoción y facilitación de las inversiones. XIV. Desarrollo local. XV. Desarrollo urbano. XVI. Gestión de riesgos frente a desastres y calamidades. XVII. Seguridad soberana. XVIII. Cambio climático. XIX. Financiamiento.

De estos diecinueve lineamientos, al menos doce tienen su fundamento en el carácter social, y otro tanto, han considerado a las instituciones sociales y profesionales de las humanidades para desarrollar sus metas, además de aliarse con el componente académico profesional organizado a través de la universidad pública para dinamizar sus planes y proyectos.

Esta práctica de unidad y reconciliación logra dar sentido a la filosofía de la restitución de derechos de la población nicaragüense. El Programa Nacional de Desarrollo se enfoca en principios cristianos, socialistas y solidarios, con el propósito de sumar a todos los actores nacionales en función del cumplimiento de metas nacionales e internacionales, que en compromiso se asumen bajo los preceptos de calidad, mejoramiento de procesos, inclusión y rescate de los beneficios que favorecen a las mayorías nicaragüenses. Todo esto denota un claro reconocimiento a la población y el rescate de lo público como espacio restituyente de los derechos de los nicaragüenses.

## **Los avances del país en materia de política social con el GRUN**

Tomando en cuenta los puntos 24, 25 y 26 del informe nacional presentado ante la Asamblea General de Naciones Unidas (ONU, 2019), retomamos los siguientes párrafos de disertación:

*“Nicaragua ha venido presentando importantes avances en materia económica y social en el período, el crecimiento económico sostenido ha venido acompañado de avances notables y significativos en los indicadores sociales, muestra de ello ha sido la reducción en indicadores de pobreza general y pobreza extrema. La pobreza general pasó de 29.6% en 2014 a 24.9% en 2016; mientras que la pobreza extrema pasó de 8.3% en 2014 a 6.9% en 2016. De igual manera, el Coeficiente de Desigualdad mejoró de 0.38 a 0.33”.*

*“Nicaragua fue uno de los primeros países latinoamericanos en cumplir con los Objetivos de Desarrollo del Milenio de reducir a la mitad la pobreza y el hambre entre 1990 y 2015, siendo reconocido por la FAO y el PMA. Asimismo, se alcanzó el ODM 4 de reducir en dos terceras partes para 2015 la tasa de mortalidad de los niños y niñas menores de 1 y 5 años por 1,000 nacidos vivos”.*

*“El Gobierno implementa la Política de Seguridad y Soberanía Alimentaria de forma integral, a través de programas financiados con recursos del tesoro y provenientes de donaciones y préstamos con el fin de alcanzar los objetivos y metas del PNDH, los ODM y los subsiguientes ODS. El GRUN se ha enfocado en mejorar la gestión presupuestaria, maximizando el uso de los recursos para ampliar la infraestructura social y productiva, lograr una prestación de servicios eficiente y equitativo, creando mayor espacio fiscal*



*en el que se amplió el monto y mejoró la calidad del gasto público, manteniendo el equilibrio de las finanzas públicas”.*

Estas acciones estratégicas demuestran que hasta antes de abril de 2018, en Nicaragua, la propuesta del Plan Nacional de Desarrollo estaba reconocida como exitosa, en buena marcha y con una estable unidad entre los actores que participan del aparato económico y social del país.

Los servicios de educación, liderados por el Ministerio de Educación (MINED) y los servicios de salud, bajo la conducción del Ministerio de Salud (MINSa), al igual que el Instituto Nicaragüense de Seguridad Social (INSS), habían logrado recuperar la gratuidad de la atención pública sin distinción a toda la población nicaragüense, atención que el pueblo merece y que fue privatizada en los gobiernos neoliberales.

Es meritorio mencionar algunos de los programas emblemáticos que ha impulsado el GRUN a través del Plan Nacional de Desarrollo y que han sido base para la construcción en el marco de la política social, (PNDH, 2012-2017) entre ellos:

Microcrédito Justo Usura Cero; Construcción de Caminos Rurales; Plan Techo; Bono Productivo Alimentario; Financiamiento y Capacitación para la Micro, Pequeña y Mediana Empresa; Calles para el Pueblo; Sistemas de Agua Potable y Saneamiento, Electrificación Urbana y Rural; Subsidios al transporte urbano colectivo, al consumo de energía en asentamientos de barrios económicamente vulnerables, a la energía y agua para jubilados.

Además de estos programas y lineamientos sociales, se promueven los programas: Hambre Cero; Patio Saludable; Plan Especial de Apoyo a Pequeños Productores; Adaptación de la Agricultura al Cambio Climático; Mejoramiento de las Capacidades Organizativas y Productivas de los Productores y Productoras de Cacao en el Triángulo Minero; Emprendimientos Familiares en Diez Municipios de Las Segovias; Apoyo para el Incremento de la Productividad, Seguridad Alimentaria y Nutricional en la Costa Caribe Nicaragüense; Apoyo de Adaptación a Cambios en los Mercados y a los Efectos del Cambio Climático; Desarrollo de los Sistemas Productivos, Agrícolas, Pesqueros y Forestal en Territorios Indígenas de la RACCN (Región Autónoma de la Costa Caribe Norte) y RACCS (Región Autónoma de la Costa Caribe Sur); Apoyo a la Cadena de Valor Ganadera en Nicaragua; Fortalecimiento de las Mujeres Artesanas del Tuno en la comunidad de Sakalwas, territorio de Mayangna Sauni AS, Costa Caribe Norte de Nicaragua; Desarrollo del Sector Lácteo en la Cuenca Ganadera Suroeste de Río San Juan y Ruta Santo Tomas-El Rama; Desarrollo Sostenible de los Medios de Vida de las Familias Rurales en el Corredor Seco de Nicaragua; Apoyo para la Inserción de Pequeños Productores en las Cadenas de Valor y Acceso a Mercados.

Respecto al emblemático programa de casas maternas en el país, la CELPN (2018), menciona que “las cifras reconocidas por la Organización Mundial de la Salud, indican que han sido asistidas alrededor de 60,000 mujeres. Todo un acontecimiento en un país pequeño y con recursos económicos limitados para sus vastos programas sociales, donde la salud es un derecho para toda la población”. Un programa muy humano pese a las condiciones que se poseen en el país.

Según el reporte de Unicef sobre el Estado Mundial de la Infancia 2016, Nicaragua ya cumple con los planes establecidos para 2030 para la prevención de temas sensibles como la mortalidad infantil para menores de cinco años de edad, así como la mortalidad neonatal. El informe destaca que la tasa de mortalidad infantil en Nicaragua continúa en descenso, ubicando a Nicaragua en el puesto 84 entre 193 países, con 22 muertes

por cada mil nacidos vivos. Este indicador registra los fallecimientos en menores de cinco años. En el caso de la mortalidad infantil para los menores de un año, el número se reduce a 19 por cada mil nacidos vivos.

De igual forma, declara que la inversión humana en las familias, madres y niñez nicaragüense son un ejemplo en el territorio dado que se ha permitido “mejorar la cobertura para las familias. Con este número de 22 fallecidos por cada mil niños menores de cinco años, (que en 2012 se registraba en 24 por mil), ya Nicaragua superó la meta establecida por Naciones Unidas para 2030” (CELPN, 2018).

Otro de los programas emblemáticos es Educación de adultos y jóvenes. En 2017, en el marco de la restitución de derechos a la educación y la continuidad educativa de jóvenes y adultos iletrados y sub escolarizados, se matricularon en Alfabetización y Educación Primaria de jóvenes y Adultos 151,247 personas; el 67% provenientes de las áreas rurales (CELPN, 2018). Una clara muestra del interés por desarrollar las habilidades necesarias de la población necesitada tanto en el campo como en la ciudad.

Para apoyar de una forma más eficiente las habilidades de los Jóvenes y Adultos y facilitar su inserción laboral, se realizan escuelas de oficio a través de los “cursos de Orientación al Trabajo y la Productividad en áreas como diseño gráfico; mantenimiento y reparación de celulares, electrodomésticos y motocicletas; albañilería básica; artesanía en cuero; carpintería básica; electricidad; mecánica automotriz; soldadura; veterinaria. Más del 50% de los participantes en este programa, son mujeres” (CELPN, 2018). Un resultado del trabajo motivador y promotor de las localidades organizadas en los sitios incluso más lejanos de las urbes.

Usura Cero, es otra propuesta de trabajo directo con la población, es un programa que exige responsabilidad de parte de las mujeres que protagonizan su desarrollo.

La (CELPN, 2018), menciona que en el año 2017 se atendió a 103,640 mujeres protagonistas, involucradas en 41,297 Grupos Solidarios perteneciente a 4,576 barrios de 143 municipios del país (casi el total de los municipios del país).

En este particular se otorgaron 136,811 créditos, que representó más de C\$1,053.8 millones de córdobas (aproximadamente 34 millones de dólares). Este es un programa que rescata valores importantes en las mujeres de Nicaragua, entre ellos, el respeto, la solidaridad, la responsabilidad, la unidad, el compromiso, valores que han sostenido para alcanzar el éxito de sus trabajos por cuenta propia.

Todos con Voz, es un programa ejecutado por del Ministerio de Salud (MINSAL) cuyo objetivo es la atención personalizada a personas con discapacidad, a través de un chequeo médico y la entrega de los medicamentos correspondientes. La (CELPN, 2018), menciona que “en Nicaragua existen dos referentes en materia de discapacidad, el Programa Todos con Voz y la Ley 763 Ley de los derechos de las personas con discapacidad, marco legal y jurídico que favorece a las personas con discapacidad”. Con este programa se ha logrado resarcir derechos de familias con personas con discapacidad.

Casas para el Pueblo es un importante componente de la propuesta del Programa Nacional de Desarrollo, en el que se apoya a familias de escasos recursos para la construcción de viviendas sociales tanto en zonas urbanas como rurales, el objetivo es “garantizar el acceso de los niños y niñas a viviendas dignas provistas de los servicios básicos de agua, alcantarillado y sanitario” (CELPN, 2018). En 2016 alcanzó más de 25 mil

casas a nivel nacional para igual número de familias. De esta manera, cerca de 125 mil personas fueron beneficiadas, contando ahora con mejores condiciones de vida.

El Programa Productivo Alimentario es protagonizado mayoritariamente por mujeres, el Programa Bono Productivo Alimentario (BPA) que el Gobierno Sandinista entrega a miles de protagonistas en las zonas rurales y semirurales, se constituye como una herramienta de trabajo tecnológica, capaz de transformar la vida de las familias campesinas y ayudarlas a combatir el fenómeno de la pobreza. En el periodo 2007-2016 se entregaron al menos 200 mil bonos productivos y se invirtió más de 3 mil millones de córdobas, lo que se ve materializado en 2 mil núcleos productivos organizados y más de 700 cooperativas (CELPN, 2018).

La CELPN (2018), menciona que además existe un reconocimiento internacional “la Organización de Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) reconoce en diversos documentos que, de 1990 a 2014, Nicaragua logró reducir el índice de la población subalimentada de la mitad (50.5%) a un 16%”, destacando los logros en materia de seguridad alimentaria. Existe reconocimiento de igual forma, por parte del PMA (Programa Mundial de Alimentos), El BID (Banco Interamericano de Desarrollo) y el FMI (Fondo Monetario Internacional) quienes han concluido los importantes avances en materia de reducción de la pobreza en la Nicaragua de los últimos años.

En términos de género se presenta un avance relevante dado que Nicaragua “ocupa la posición 5 a nivel mundial en el Índice de brecha global de género, detrás de Islandia, Noruega, Suecia y Finlandia. Lidera la región de América Latina y el Caribe con una reducción de 80.9% en la desigualdad entre hombres y mujeres” (CELPN, 2018).

## **El resurgimiento del Trabajo Social en la universidad pública en el marco del Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional**

Hablamos del resurgimiento del Trabajo Social, partiendo que, por historia la formación de la disciplina de Trabajo Social en Nicaragua tiene su génesis académica en la universidad pública, sin embargo, por los acontecimientos vividos en la historia del país, tuvo que migrar en cierto momento a otra casa de estudio. Conozcamos esas pistas:

La formación técnica de Trabajo Social se inicia en Nicaragua bajo las necesidades de trabajo institucional del Seguro Social en el año 1961 y es asumida desde el punto de vista profesional por la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua en el año 1964. Es esta la raíz profesionalizante de la disciplina, que mantuvo su orden formativo hasta el año 1981 cuando se cierra el ingreso a nueva matrícula.

En el año 1984 el país decide una reorganización de las universidades y su oferta académica. En este contexto, la carrera de Trabajo Social junto con otras carreras de humanidades, es trasladada a la Universidad Centroamericana.

Durante los años noventa y hasta la fecha, la formación de Trabajo Social ha enfrentado el riesgo de desaparición por efecto de las transformaciones en las políticas internas tendientes a la privatización de la Universidad Centroamericana y a las de los gobiernos de corte neoliberal vividos hasta el 2006.

En 1998 surge una iniciativa de apertura del Trabajo Social en la Universidad Nacional Autónoma de León,

una propuesta importante desde el marco de lo público que ayudó a sostener el compromiso social en un contexto neoliberal.

Para el año 2007, Nicaragua promete un nuevo escenario, ante la pérdida de las elecciones de los partidos políticos que habían gobernado durante diecisiete años bajo una perspectiva con enfoque neoliberal. La propuesta del Frente Sandinista de Liberación Nacional aboga por una recuperación de los derechos sociales y la atención pública de los servicios que el pueblo merece, lo que hemos de llamar la restitución de los derechos.

En este escenario, desde la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, UNAN-Managua, se inicia un proceso reflexivo que identifica las posibilidades de una reapertura del Trabajo Social en la universidad pública, que diera lugar a las necesidades formativas y aplicativas del Programa Nacional de Desarrollo propuesto por el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional. A partir de ello, la UNAN-Managua repiensa y planifica esa colaboración con un proyecto de nación que poco a poco fortalezca las bases disciplinares y el aporte multidisciplinar requerido.

Casi de forma inmediata, en el mismo año 2007 en que el GRUN dirige el Plan Nacional de Desarrollo, se inicia la estructuración de reapertura de la carrera en la UNAN-Managua, liderada por un equipo de docentes que realizaron un proceso diagnóstico con profesionales egresados de la disciplina y trabajadores de diferentes instituciones y organizaciones sociales. Además de realizar una revisión de los planes de estudio de la formación del Trabajo Social en Centroamérica.

En 2008, se concluye la propuesta y se presenta los resultados de la definición curricular ante el consejo universitario de la UNAN-Managua, quien aprueba la reapertura de la carrera en la oferta académica 2009. Con ello, una nueva oportunidad formativa desde lo público se empieza a posicionar en respuesta a las demandas del Programa Nacional de Desarrollo de Nicaragua.

En el año 2009 se inicia un nuevo ciclo formativo de profesionales de Trabajo Social en la UNAN-Managua. Un año posterior, en 2010 se apertura Trabajo Social bajo el mismo plan de estudio en la Facultad Regional de Estelí para cubrir la demanda de formación social en la región norte del país. En el 2011, se apertura en la Facultad Regional de Matagalpa, para cubrir la demanda de la zona norte-centro del país. Recientemente, en 2018, se abre la oferta académica en Trabajo Social para la Facultad Regional de Carazo, quien cubre la demanda formativa de la zona sur del país.

La estructura geográfica de la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, permite lograr esa cobertura de alcance casi nacional en el territorio nicaragüense, dado que el recinto central y sus cuatro sedes regionales cubren zonificadamente al país. Algunas zonas son de acceso más complejo, sin embargo, a través del programa UNICAM (Universidad en el Campo) es posible realizar extensión académica.

Cabe mencionar que la región occidental del país, es posible cubrirla con formación en Trabajo Social, gracias a la oferta académica que extiende la UNAN-León, quien además de cubrir los departamentos de occidente (León y Chinandega), posee un programa de extensión hacia una zona norte fronteriza (el caso de la ciudad de Somoto en el departamento de Madriz) y una zona sur fronteriza (el caso de San Carlos en el departamento de Río San Juan).

La creciente apertura de la oferta académica en Trabajo Social desde la universidad pública, deviene en una fortaleza para el sector social nicaragüense, dado que se continúa preparando jóvenes para la continuidad de un proyecto de promoción y atención social con humanismo y solidaridad.

De tal forma, que la reapertura de la carrera en la universidad pública, viene a convertirse, por un lado en recuperación de los espacios formativos aptos para las necesidades del Programa Nacional de Desarrollo pensado como un proyecto de nación en el que se puede colaborar en la determinación de la política social, y por otro lado, el impulso de la importancia hacia el área formativa de lo social, lo humano y su compromiso con la población nicaragüense, un área que los proyectos neoliberales han deseado desaparecer, debido a su interés por priorizar lo económico por encima de lo social.

## Conclusiones

En principio es categórico mencionar que la política social en Nicaragua ha transitado por características que le permiten evolucionar y a veces lo contrario, en dependencia del tipo de gobierno que las aplica. En ese devenir, los profesionales de Trabajo Social siguen manteniendo un papel relevante en la aplicación de las políticas sociales y se ven reflejadas en la definición de los logros alcanzados por el pueblo nicaragüense.

El compromiso de los diferentes gobiernos con la satisfacción de las demandas del pueblo o bien con el rescate de sus derechos sociales depende en gran medida de las características de las políticas sociales y la manera en que estas son formuladas, sus fines, sus estrategias. Se hace notar que la aplicación de las políticas neoliberales, han significado un retraso en el desarrollo tanto organizativo, como de la satisfacción de los derechos de la comunidad nicaragüense. El chileno Luis Vivero (2017), citando a la historiadora también chilena María Angélica Illanes (2016), se pregunta... "¿Existen las condiciones para un proyecto ético político del Trabajo Social, como una antítesis a lo impuesto por la ideología neoliberal y sus diversas manifestaciones de idolatría al individualismo?"... pese que los escenarios entre Chile y Nicaragua en este momento son diferentes, el fantasma del neoliberalismo o los creadores de tal espectro continúan asechando a nuestros países e intentan retornar al poder por cualquier vía, incluso la más despreciable y menos democrática, y con ellas sus ideas en contra de la colectividad.

En Nicaragua, los esfuerzos realizados por el Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, en estos años, a través de los programas sociales y solidarios han tenido un impacto fundamental en la calidad de vida de los nicaragüenses, mejorando los procesos y equiparando las condiciones para que los estratos más desposeídos puedan tener mayores oportunidades de desarrollo.

Existe en la Nicaragua de hoy, excelentes esfuerzos en el marco de las políticas sociales, por regresar a la población su espíritu de solidaridad y un acompañamiento social comprometido desde la propuesta del Programa Nacional de Desarrollo del GRUN. Este escenario resulta propicio para el Trabajo Social como disciplina desde la universidad pública, dado que es una oportunidad para el desempeño, el compromiso y el aporte de su humanismo característico en beneficio de los más necesitados.

## Referencias Bibliográficas

Álvarez C., Gutiérrez, F. y Toruño, M., (2011), *La Ruta de la Política Social: Un recorrido característico de la acción social en Nicaragua*, Managua.

CELPN, Comité Ecuménico Latinoamericano por la Paz en Nicaragua, (2018), *Nicaragua sandinista y la justicia social*, Nicaragua.

GRUN, Gobierno de Reconciliación y Unidad Nacional, (2017), *Ejes del programa nacional de desarrollo humano 2018-2021*, Nicaragua.

ONU, (2019), *Informe nacional presentado al Consejo de Derechos Humanos de la Asamblea General de Naciones Unidas*, el 28 de enero de 2019.

Vivero, L. (2017), *Desafíos de una práctica ético-política. El trabajo social chileno post-dictadura*, Chile.